

*El bombo. Espacio y tiempo en el paisaje*

Lorenzo Sánchez López

Toledo: Almud ediciones de Castilla-La Mancha, 2017. 292 págs.

**Alfonso GONZÁLEZ-CALERO**

**D**esde mi visión global, interrelacionada, de la cultura, veo siempre las ventajas de los enfoques multidisciplinares en todos los ámbitos. La mezcla y yuxtaposición de miradas, de puntos de vista, a la hora de analizar cualquier tema, lo enriquecen, le aportan pluralidad y en definitiva nos lo hacen más próximo y accesible.

Eso es justamente lo que sucede con este libro, que si bien escrito por un profesor de Geografía, mezcla amplia y hábilmente otras materias como la Historia, la Etnología, y la Didáctica, para ofrecernos una visión global de un fenómeno muy particular, los bombos, esas pequeñas y humildes construcciones de piedra que salpican algunas zonas de La Mancha (pero también de otros puntos de España y de Europa) y en las que los agricultores se refugiaban cuando la distancia no les permitía regresar a diario a sus casas.

El bombo es una manifestación peculiar de arquitectura popular realizada por los agricultores de la zona para guardar en ellas los aperos de la labranza y descansar en las largas jornadas en que han de continuar trabajando en el campo y no pueden volver hasta su localidad. Son construcciones circulares, abovedadas, que requieren de una técnica muy especial cuyo conocimiento se hereda de padres a hijos. Hace varias décadas que, debido a la proliferación de las comunicaciones, ya no se construyen pero su presencia en el campo manchego, y más en concreto en esta comarca manchega de Tomelloso, siembran el paisaje con sus particulares formas y colores.

Lorenzo Sánchez López, geógrafo, enamorado de todo lo que tuviera relación con su pueblo -Tomelloso- y con la cultura campesina, elaboró a finales de la década de los 80 del siglo pasado la primera versión de este libro, que fue muy apreciado y demandado por sus paisanos y por los expertos en las distintas temáticas que en él analiza. Ahora, 20 años después y ya fallecido su autor, se ha decidido su reedición para satisfacer la curiosidad de muchas personas por este fenómeno.

Pero como señalaba al principio el libro no es sólo un análisis de etnología o de arquitectura popular. Su autor quiso enmarcarlo hondamente en las raíces de la historia de este hoy próspero municipio manchego (de más de 36.000 habitantes) y nos ofreció en sus páginas una verdadera historia del mismo.

Tomelloso es un pueblo relativamente reciente, que surge como aldea en el siglo XVI y no se independiza de su pueblo matriz (Socuéllamos) hasta finales del XVIII. Es un pueblo como un predominio de jornaleros y pequeños propietarios agrícolas, y con una acusada ausencia de la pequeña nobleza o hidalguía frecuente en otras villas de la zona, lo que le confiere una composición social bastante característica.

En un momento determinado, en la segunda mitad del siglo XIX se registra la eclosión del viñedo en detrimento del cereal y ese ímpetu alcoholero y vinícola conformará la nueva identidad de la zona. No obstante los bombos prevalecerán en el paisaje como una de sus más singulares señas de identidad.

Por otra parte Tomelloso se configuró, ya en la postguerra, como una villa de especial relieve cultural, puesto que en ella nacieron (o vivieron) importantes escritores y artistas: García Pavón, Eladio Cabañero, Félix Grande o Dionisio Cañas, entre los primeros; Antonio López Torres y Antonio López García entre los segundos. Pero eso no es materia de este libro. O al menos, no directamente. Quizá podríamos hallar un nexo de unión entre esa rica vitalidad cultural y artística de carácter individual con esa otra manifestación cultural popular y colectiva que son los bombos, reflejo del espíritu emprendedor, artesano y resistente de sus agricultores a lo largo de varios siglos. Un pueblo diferente que no se ha con formado con seguir el viento cómodo de la historia sino que ha peleado frente a la adversidad de la naturaleza para forjar un futuro distinto.

Pero como señalaba al principio el libro no es sólo un trabajo de etnología y geografía sino que su autor quiso incorporar en él una amplia historia de Tomelloso, desde su fundación (y aún antes) en el primer tercio del siglo XVI, sus relaciones con los territorios colindantes, los cambios en la propiedad y el uso de la tierra. Y la conformación de sus grupos sociales, donde es notable la casi total ausencia del estamento hidalgo y noble y la enorme presencia de agricultores y vinateros. Para este trabajo el autor contó con la información contenida en las *Relaciones histórico-geográfico-estadísticas* mandadas hacer por Felipe II (en la segunda mitad del siglo XVI) y en el *Catastro del marqués de la Ensenada* (en el XVIII).

Esta nueva edición viene acompañada de dos prólogos: uno del catedrático de Geografía en la UCLM (y compañero del autor) Félix

Pillet y otro más del historiador del pensamiento, natural de Tomelloso y hoy vinculado a la Universidad de Salamanca, Santiago Arroyo, quien hace hincapié en el interés de los bombos como patrimonio cultural e insiste en la necesidad de su protección como tal.

Lorenzo Sánchez López nació en Tomelloso (Ciudad Real) en 1949 y murió en esta misma ciudad manchega en 2008. Fue doctor en Geografía por la Universidad de Castilla-La Mancha; catedrático de la Escuela Universitaria de Magisterio y profesor titular en el Departamento de Geografía de la misma Universidad. En 1988 recibió la Medalla de Oro de la mencionada Universidad. Entre sus publicaciones destacan, en 2001, *Los cambios de Paisaje en Tomelloso. Estudio de Geografía Histórica del territorio como estrategia didáctica* y *El Bombo Tomellosero. Espacio y Tiempo en el Paisaje (1998)* que se reedita ahora. Además de su importante labor docente e investigadora en el ámbito de la Didáctica de la Geografía y la Geografía Humana, siempre creyó y defendió el desarrollo e intereses de su tierra, siendo primer impulsor y primer presidente de la Plataforma por la Comarca de Tomelloso.